

IX Congreso Nacional de Didáctica de la Lengua y la Literatura

Brizuela Cruzado Ana María

Institución: I.E.S Villa Quinteros; Instituto Vocacional Concepción; Programa Nacional de Formación Permanente- “Formación Situada”.

Título: Las políticas educativas de lectura, los programas Nacionales y Provinciales de lectura y la democratización de las prácticas lectoras en las aulas de la escuela rural.

“A la hora de planificar una política pública de lectura nos preguntamos qué lecturas, qué prácticas, qué sujetos, qué estrategias, qué concepciones formarán parte de un posible programa de acción a desarrollar.”

(La Lectura como Política Educativa-Gustavo Bombini)

Un primer paso

A lo largo de los años el recorrido de la enseñanza de la lectura en las escuelas argentinas nos permite ver y reflexionar sobre las distintas “escenas de lectura” que dieron cuenta de los diferentes modos de leer en la escuela, de una generación o comunidad de lectores a otra, de prácticas lectoras que se relacionan con los sujetos en contextos diversos, tomando el libro de una manera, levantando la mirada antes de llegar al punto, de leer y repetir lo que dice el texto o realizar guías interminables de control de lectura. Estas diversas escenas estuvieron en función de las políticas de enseñanza de la lectoescritura que marcaron aun más las diferencias, desigualdades y distancias entre los sujetos y el acceso al mundo simbólico de la cultura escrita. La escolarización de la lectura y las prácticas de lecturas en la escuela estuvieron sostenidas por modelos de lectura teniendo en cuenta las habilidades y destrezas, y la transferencia o reproducción de conocimiento, simplificando los procesos cognitivos que realizamos los lectores a la hora de leer un texto. Muchas de las evaluaciones que se hicieron y se hacen en nuestro país referidas a la lectura muestran a los niños y adolescentes como “pocos o malos lectores” sin tener en cuenta las nuevas prácticas lectoras que se realizan por fuera de la escuela y en una época cibernética, donde nuestros alumnos leen y escriben de otra manera.

Desde hace unos años en la Provincia de Tucumán se vienen sosteniendo programas que promueven la lectura y hacen hincapié en la reflexión de las prácticas lectoras en la escuela: “Plan Nacional de Lectura” (2004), “Para leer con todo” dentro de la Política Nacional de intensificación de la enseñanza de la lectura (2012), entre otros. Las políticas de lectura intentaron e intentan hoy la democratización de la lectura, es decir, que pueda entenderse la lectura como un derecho, hacernos pensar al docente como mediador y promotor cultural, así también como formador de lectores. Pero ¿Por qué las prácticas de lectura siguen

siendo escolarizadas en el aula? ¿Que prácticas tienen valor en las escuelas? ¿Qué modelos lectores son los que aparecen en esas prácticas? ¿Qué prácticas son consideradas en la enseñanza de la lectura en las escuelas rurales de la provincia?

A partir de las políticas educativas que vienen sosteniendo los programas se repartieron a las escuelas (incluidas rurales) libros para sus bibliotecas y para todos sus niveles: “las colecciones del aula”, itinerarios lectores ya armados para cada grado, siguiendo una temática, un autor, un género, etc., antologías poéticas, cuentos de autores reconocidos; es decir que el material también acompañó y acompaña las propuestas de lectura que promueven los programas. Pero ¿Por qué las bibliotecas rurales tuvieron y tienen problema para organizar y hacer uso del material? ¿Los proyectos institucionales de lectura incorporan a las bibliotecas? Muchas son las preguntas que fueron surgiendo en los “Círculos de Directores” dentro del Programa Nacional de Formación Situada.

El agrupamiento 27 de Formación Situada está integrado por escuelas rurales del sur de la provincia, departamento La Cocha y Juan Bautista Alberdi, algunas escuelas de difícil acceso debido al mal estado de los caminos y las largas distancias que afectan directamente en las trayectorias escolares de sus alumnos. El encuentro con los libros se ve limitado no solo por las distancias a los centros urbanos o las dificultades económicas de las comunidades (niños y adolescentes jornaleros, padres desocupados y analfabetos), sino también por las prácticas escolarizadas de lectura, acciones aisladas en torno a la misma, considerándola solamente desde su promoción o como transmisora de conocimiento y herramienta para evaluar los conocimientos y no como un contenido transversal en la enseñanza. Los proyectos lectores institucionales se ven debilitados en algunos casos debido al trabajo aislado de algunos docentes que no hacen al proyecto en sí y en otras escuelas no lograron aunar criterios o acuerdos para definir los mismos.

El Programa Nacional de Formación Permanente “Nuestra Escuela” (PNFP), tiene como objetivo *“instalar una cultura de la formación permanente para propiciar la profundización de la formación disciplinar y didáctica de los docentes, impulsar el trabajo institucional (...) que implique reflexión y transformación de las prácticas de enseñanza (...)”*.¹ El plan de acción del (PNFP) está dividido en dos componentes, uno institucional y otro individual. El primer trayecto comenzó en el 2014 finalizó en febrero de este año con las devoluciones de evaluaciones institucionales de cada escuela que impactaron de forma positiva en los directores y docentes. Poder mirarse, reflexionar sobre las debilidades y fortalezas los llevó a formular acuerdos didácticos, plantear los desafíos para el 2017 e institucionalizar las jornadas docentes que abrieron el espacio a la palabra. Desde Marzo se continúa trabajando desde la Formación Docente Situada, segundo trayecto, se centra en analizar las dimensiones individuales e institucionales de las acciones de enseñanza implementadas para la mejora de los resultados de aprendizaje en capacidades específicas. Hace hincapié en el acompañamiento situado y contextual de cada escuela, realizando una construcción colectiva del saber pedagógico:

¹ CONCEJO FEDERAL DE EDUCACION (2017): Programa Nacional de Formación Permanente Nuestra Escuela. Anexo Resolución CFE 316/17.

- Círculo de equipos directivos: un espacio de formación que convoca a las escuelas en agrupamientos, destinados a fortalecer la gestión pedagógica, coordinado por un supervisor y un formador especializado.
- Jornada Institucional: reunión de equipo docente, coordinada por el equipo directivo, se realiza después de los círculos directivos.
- Ateneos Didácticos: un espacio generado para reflexionar sobre situaciones de la práctica docente. Los mismos pertenecen al mismo agrupamiento de escuelas de preferencia. Coordinados por un especialista del área.

Haber participado como Asesora Didáctica en el área de Lengua, como capacitadora Institucional y haber acompañado en la coordinación del sur a los capacitadores didácticos y a la Profesora Elba Rosa Amado, me dio no solo la posibilidad de aprender de uno de los referentes más importantes que tiene la provincia en la Didáctica de la Lengua y la literatura, sino también entender y ser conscientes de la importancia de las políticas educativas de lectura en la enseñanza de la lectoescritura. Poder mirarnos sirvió para interpretar las problemáticas que afectan los procesos de aprendizaje de los alumnos en las escuelas rurales: el ausentismo, la alfabetización, el riesgo pedagógico, la articulación de niveles, ciclos, etc., hoy forman parte de los acuerdos didácticos, de sus proyectos institucionales, reflexionar sobre la práctica docente fue el comienzo de pensar y actuar para una nueva escuela.

También se observó que en muchas escuelas el cambio de currícula, los nuevos diseños, los NAP, cuadernos del aula, no se reflejaban en las planificaciones, así como también la lectura como contenido de los diferentes espacios. Si el problema era la alfabetización ¿Cómo podían los chicos comprender los textos que ofrecían en la escuela? Reflexionar sobre el objeto específico de la alfabetización nos impulsó a pensar en la lengua escrita en toda su complejidad y riqueza y en toda la amplitud de sus usos sociales. Emilia Ferreiro en su libro **Los hijos del analfabetismo** nos hace pensar que los niños y adolescentes aunque acceden a la escuela, algunos no pueden ser alfabetizados, otros ven interrumpida su trayectoria, no comprenden los textos escolares, etc. Pero **“¿Cómo pueden alfabetizarse mejor a quienes, luego de pasar algún tiempo en la escuela terminarán engrosando las filas de los analfabetos del futuro?”**.² Hacer de la lectura y escritura un proyecto transversal, articular con el colega, crear espacios que involucren la lectura y escritura como una práctica social y cultural, entender que las trayectorias de lectura también se ven interrumpidas y están ligadas al universo familiar, fueron algunas reflexiones y aportes que aparecieron en los círculos de directores, donde se pensaron como los grandes gestores institucionales que podrían liderar los proyectos y transformar a las escuelas en la “gran ocasión de leer”.

Leer y escribir en la diversidad

² FERREIRO, E. (2008): Pasado y presente de los verbos leer y escribir. -2ª ed.- Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

En las escenas de lectura que escribieron directivos y docentes notábamos como las escenas en la escuela dejaron ver un modo de leer, de interpretar, un modo que intentaba homogeneizar voces. El texto tenía el sentido, el lector debía decodificarlo. No así en las escenas de lectura por fuera de la escuela, donde aparecía un lector de historietas que se las devoraba bajo un árbol, o el abuelo contador de cuentos orales, de leyendas de aparecidos, o una madre que cantaba coplas mientras cocinaba sobre leña. Prácticas de lecturas no tan ajenas a los niños y adolescentes que asisten a sus escuelas, sumando las nuevas prácticas de lectura y escritura que nos aporta la tecnología.

Entender y construir una educación desde la heterogeneidad y la diversidad, es pensar en una escuela para un “otro”, describir el contexto de docentes y alumnos, las particularidades de las escuelas, mirando la multiplicidad de culturas, de experiencias, de voces que encontramos en el aula, es un desafío no solo de las escuelas rurales del sur de la provincia de Tucumán sino de todo un sistema.

Para leer y escribir en la diversidad es necesario reconocer quienes son nuestros alumnos, cómo aprenden, cuáles son sus intereses, sus debilidades, sus entornos culturales y sociales. Es desde este lugar donde podemos enseñar y que ellos encuentren sentido a lo que aprenden y al mundo en el que viven. Entender que nuestros alumnos del siglo XXI leen y escriben de otra manera, que sus prácticas también están relacionadas con sus contextos familiares. Descubrir al “otro” y escucharlo, es un elemento enriquecedor para las prácticas lectoras en el aula.

Ser mediador de lectura, acompañar a los alumnos, guiarlos...incitarlos a preguntar, cuestionar, discutir sobre sus pensamientos, puede formar sujetos críticos y autónomos, sujetos que se apropien de los textos, que los hagan suyos. Dar la posibilidad de expresarse oralmente; problema que los directivos y docentes del agrupamiento plantearon en círculos y ateneos, niños y adolescente que hablan poco o casi nada...el silencio, la ausencia de la palabra, la angustia de no poder expresar lo que piensan, lo que quieren. Los espacios que generan la palabra permitan la reflexión, el intercambio de ideas, posturas y análisis, es un espacio democrático que nos brinda la posibilidad de mirarnos. Las prácticas de lectura en la escuela tendrán que reverse, pensar en los modelos lectores. Será necesario ingresar el modelo interactivo y sociocultural para transformar la experiencia de la lectura en el aula.

Los docentes del agrupamiento 27 de zona rural, conocen el contexto de sus escuelas, enseñan día a día en esos territorios complejos, con las problemáticas y desafíos del medio. Contextualizar la escuela es contextualizar la práctica docente en un aquí y un ahora, es entender que la heterogeneidad es una fortaleza en las escuelas del siglo XXI, que la diversidad y los “otros” podemos convivir y escucharnos, que pensamos diferente, que vivimos y experimentamos diferente, que leímos libros o escuchamos historias diversas, que van a enriquecer nuestras prácticas lectoras en el aula.

Habrá que explorar otras formas de leer y escribir, otros modos de ingresar al mundo simbólico de la cultura escrita. ¿Cómo leen y escriben los jóvenes del siglo XXI en el sur de la provincia de Tucumán? ¿Será necesario replantear o cambiar las rutinas del aula para mejorar los aprendizajes y las prácticas lectoras? Los interrogantes abrieron puertas a

nuevas reflexiones y desafíos para lograr la escuela que queremos y merecemos, donde sus alumnos puedan leer y producir textos de forma autónoma. Que las grietas y faltas económicas no se agraven aun más por la limitación al ingreso de la cultura escrita.

Los círculos

Los círculos se llevan a cabo una vez por mes y se ven reforzados por los Ateneos Didácticos. Trabajar desde la gestión institucional para luego abordar desde la reflexión la práctica docente, la comprensión lectora en todas las áreas: Matemática, Ciencias Naturales, Lengua y próximamente se sumará Ciencias Sociales. Es lo que hace de Formación Situada un programa que nos desafía y nos permite construimos y pensar la escuela desde “el otro” y para un “otro” en contextos determinados.

Los círculos posibilitan que los directores en compañía de supervisores puedan capacitarse previamente a las jornadas institucionales. Como a su vez nos permitió compartir agendas, enriquecerlas en compañía de los colegas, generar debates alrededor de las mismas, etc. revisar los proyectos institucionales de lectura, en el caso de aquellas escuelas que los tenían, y empezar a pensarlos como así también definirlos en el caso de las escuelas que no los tenían. Hoy seguimos trabajando en torno a los mismos, fortaleciéndolos, monitoreándolos de manera que permitan evaluar los avances, aciertos y desaciertos en los mismos.

La figura del Animador Institucional es fundamental en el programa al igual que la del Asesor Didáctico. El Animador estimula la participación activa de los directivos en la gestión educativa, proporciona asesoría técnica para que los agrupamientos encuentren soluciones a sus problemas, generando la iniciativa del “otro” como protagonista fundamental para resolverlos. Es el iniciador de procesos de cambio, por eso es necesario que el animador conozca la realidad social de los contextos de cada escuela. Un animador facilita, incita, sensibiliza y anima a los directores para participar activamente en el programa, en pensarnos y construimos como la escuela del siglo XXI. Es el transmisor de conocimiento y capacidades para resolver los diversos problemas que aquejan a las escuelas, acompaña al directivo focalizándose en la transformación de las prácticas lectores teniendo en cuenta la política educativa de lectura que sostiene el programa, articulando con el resto de las áreas.

En los círculos y ateneos también se reflexionó sobre los directivos y docentes que pertenecen a cada área, como lectores. ¿Todos los docentes leemos? ¿Leemos sólo lo específico a la profesión o somos lectores que se animan a todo? ¿Por qué la lectura quedó relegada a los docentes de lengua? ¿Sólo en lengua leemos y producimos textos? Preguntas que nos permitieron redefinir nuevos acuerdos didácticos para este y el próximo año.

Avanzamos a medida que caminamos

Conocer las políticas de lectura que sostienen los Programas Nacionales vuelve coherente a los mismos, podemos comprender las diferentes acciones y nos permiten caminarlos, avanzar, transformar la práctica misma.

Las escuelas rurales del sur de la provincia comenzaron a andar caminos, se desafiaron e intentan día a día luchar y construir la escuela lectora que niños y adolescentes en condiciones económicas desfavorables no sean excluidos del mundo simbólico de la cultura. Todos tenemos derecho a leer, a conocer, a aprender, a producir textos...la escuela tiene la obligación de formar lectores y productores de textos. La escuela del siglo XXI tendrá que abrir sus puertas a los nuevas prácticas de lectura y escritura que se realizan por fuera de la escuela y considerando los contextos sociales de los mismos, reconsiderando la enseñanza de la lectura y el modelo lector del docente, revisando críticamente el concepto de "malos o pocos lectores, entendiendo que no todos leemos de misma forma y tenemos intereses diversos. La escuela rural no queda excluida de estas situaciones:

(...) más allá de su pertenencia a contextos sociales complejos, los niños pobres también piensan, hablan, cuentan, escriben y padecen (...)³

Todos tenemos derecho a participar activamente en la producción de conocimiento y cultura.

El camino recién comienza...tendremos que seguir... animarnos a más, para transitar los cambios que necesita la escuela rural para formar sujetos autónomos a la hora de leer y escribir.

Bibliografía:

AMADO R. E. Y GENISANS M. T. (1995) "Estrategias de formación docente en lectura", en Voces de un campo problemático. Actas de primer Congreso NACIONAL DE Didáctica de la Lengua y la Literatura, Universidad de la Plata.

³ SCHLEMONSON, S. (Comp.) (2011): Leer y Escribir en contextos sociales complejos. Aproximaciones clínicas.- 1ª ed. 5ª reimp.- Paidós, Buenos Aires.

ANIJOVICH, R. (2014): Gestionar una escuela con aulas heterogéneas. Enseñar y aprender en la diversidad.- 1ª ed.- Paidós, Buenos Aires.

BAHLOUL, J. (2002): Lecturas precarias. Estudios sociológicos sobre “los pocos lectores”. Fondo de cultura Económica, Buenos Aires.

BOMBINI, G. (2002): “Una Teoría empírica de la lectura en América Latina en el marco de una didáctica sociocultural”. En el marco del Seminario “Teorías Sociales Latinoamericanas dictado por el Dr. Andre Bansart, Universidad “Francoise Rabelais, Tours, Francia.

BOMBINI, G. (2008): “La Lectura como Política Educativa”, en Revista Iberoamericana de Educación, n° 44, pp.19-35.

BRIZUELA CRUZADO, A. M.(2017): Devolución de trabajo de Evaluación Institucional Programa de Formación Permanente Nuestra Escuela.

CONSEJO FEDERAL DE EDUCACION (2017): Programa Nacional de Formación Permanente Nuestra Escuela, Plan de acción 2017-2021. Anexo Resolución CFE N° 316/17.

CUCUZA H.R. Y PINEAU P. (2000): “Escenas de lectura en la Escuela Argentina”, en El Monitor, año 1, n°1.

DUBOIS, M.E. (1991): El proceso de Lectura: de la teoría a la práctica. Aique, Buenos Aires.

ECO. U. (1981): Lector in Fabulo. Lumen, Barcelona.

FERREIRO, E. (2008): Pasado y presente de los verbos leer y escribir. -2ª ed.- Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

GOODMAN, K. (1982): “El proceso de lectura. Consideraciones a través de las lenguas y del desarrollo”, en Ferreiro, E. y Gómez Palacios, M.: Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. Siglo XXI EDITORES, Buenos Aires.

SALVI, A. (2004): “Recorridos Lectores: el por qué, el para qué y el cómo UN LIBRO LLEVA A OTRO LIBRO. Plan Nacional de Lectura. Charla ofrecida en el marco de los Encuentros de Capacitación organizados por Editorial AZ en su auditorio el 18 de junio de 2003.

SCHLEMENSON, S. (Comp.) (2011): Leer y Escribir en contextos sociales complejos. Aproximaciones clínicas.- 1ª ed. 5ª reimp.- Paidós, Buenos Aires.

SMITH, F. (1983) Comprensión de la lectura. Trillas, México.

